

VARIA

Exploraciones arqueológicas en la provincia: La necrópoli visigoda en Alcazarén (Valladolid).

Por nuestro amigo D. Antonio Molinero, investigador infatigable de la Arqueología de la provincia de Segovia, tuvimos noticia de que en Alcazarén se habían descubierto algunas sepulturas, y a fin de poner en claro de lo que se trataba nos trasladamos al citado pueblo.

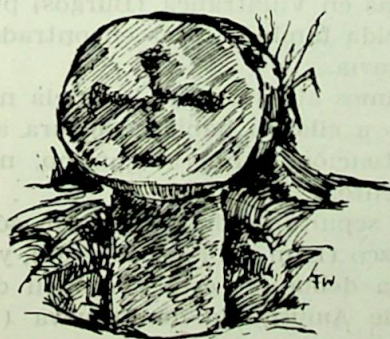


Fig. 1.^a—Estela de la necrópoli de Alcazarén (Dibujo de F. Wattenberg).

una piedra hincada en sentido vertical, sin que se llegara a apreciar en ninguna de ellas decoración alguna ni labra intencionada.

Después de estos informes fuimos al lugar del yacimiento, que está emplazado en una gran llanura con suavísimo declive hacia el E.

De los informes que pudimos recoger de D. Pío García, dueño de la finca en que aparecieron las sepulturas, dedujimos que el yacimiento se había perdido para el estudio, ya que en la citada finca, titulada de «La Peana», se había llevado a cabo una intensa remoción de tierras a fin de allanar el terreno, la cual motivó la desaparición de gran número de sepulturas.

Según los informes que el señor García nos suministró, en diversas ocasiones habían aparecido en esta finca esqueletos y sarcófagos de granito —todavía alcanzamos a ver uno de éstos completo y fragmentos de otros dos—, y siempre aparecían orientados en la misma dirección. Nos indicó también que, por lo general, en donde se hallaba una sepultura había

(Lám. I). Pudimos comprobar los informes recogidos, pues por todas partes había huesos, tiestos y los fragmentos de sarcófagos a que antes nos hemos referido. Por la profunda remoción de tierra que en la finca se ha llevado a cabo, consideramos inútil hacer exploración alguna en ella, y nos limitamos a recorrer el lugar en donde la necró-

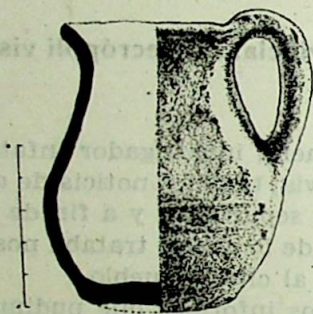


Fig. 2.ª

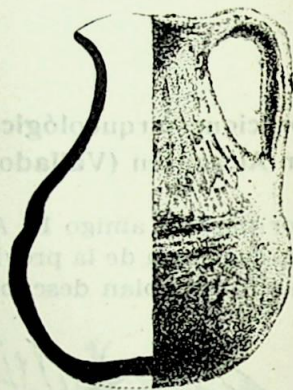


Fig. 3.ª

poli estaba emplazada. Al borde de un camino que pasa junto a la finca, encontramos una sencilla estela discoidea decorada con una cruz de brazos típicamente visigodos (Lám. I, fig. 1.ª), análoga a la que procedente del cementerio de Puras en Villafranca (Burgos) publicó D. Luciano Huidobro (1), y parecida también a las encontradas en yacimientos de la provincia de Segovia.

Una ligera exploración que realizamos alrededor de la estela nos permitió cerciorarnos de que en torno a ella no había sepultura alguna, lo que unido a su especial situación, junto al camino, nos hizo pensar en un posible desplazamiento.

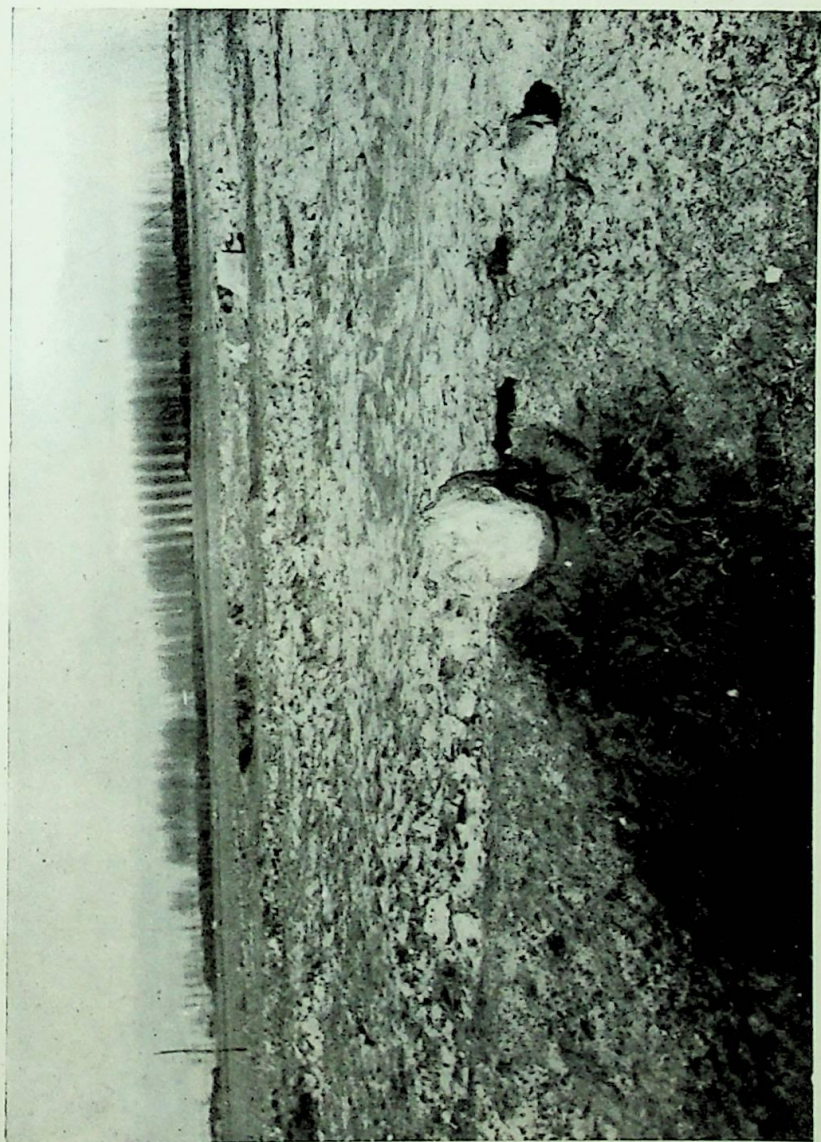
Del ajuar que pudieran tener las sepulturas deshechas tan sólo se conservan dos vasos de barro negruzco (Lám. II, Figs. 2.ª y 3.ª), y a juzgar por su forma y por su técnica debía ser esta necrópoli del mismo tipo que las de Piña (2) y de Amusquillo de Esgueva (3),

(1) Mariano Huidobro, *Contribución al estudio del arte visigótico en Castilla*. «Bol. Soc. Cart. Exc.». Núm. 164, pág. 446. Valladolid, 1916.

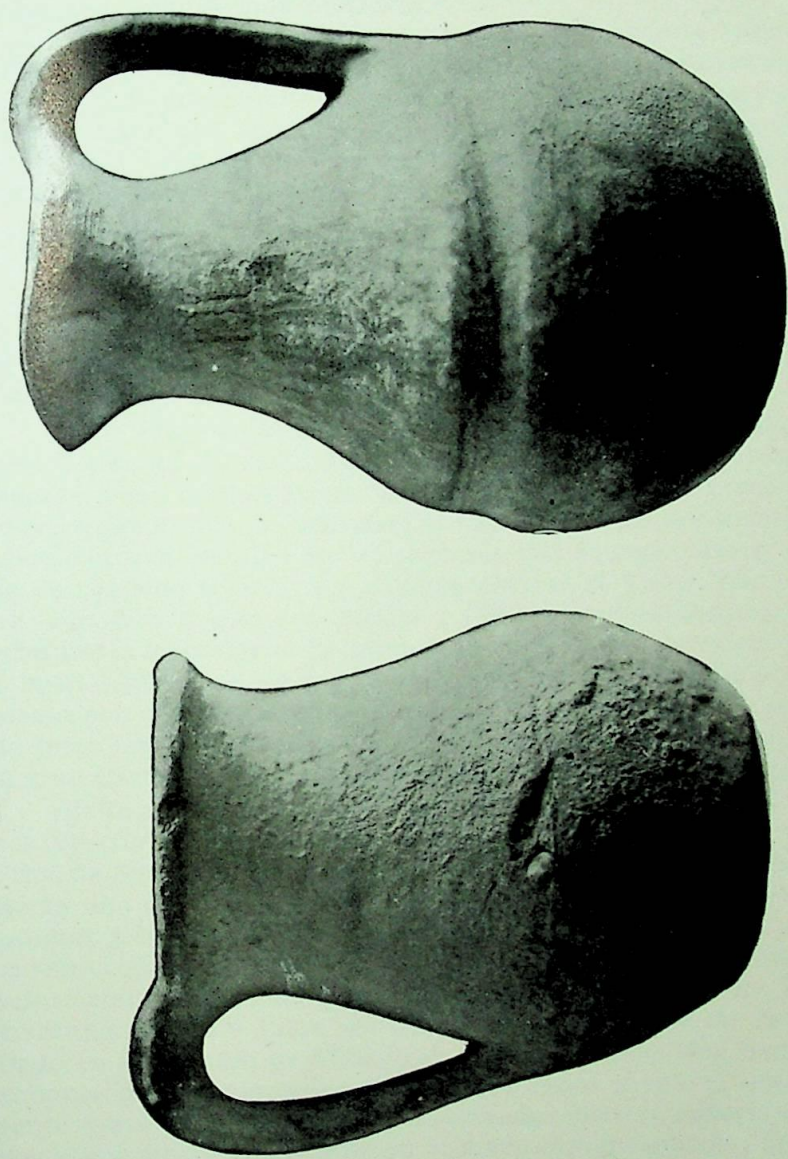
(2) J. Pérez Villanueva, A. Tovar y J. Suptot, *Avance de estudio sobre la necrópoli visigoda de Piña de Esgueva*. Bol. del S. E. A. A. Tomo I, fasc. III, y Tomo II, fasc. VI. Valladolid, 1932-1934.

(3) J. Barrientos, *Hallazgo de una nueva necrópoli visigoda*. Bol. S. E. A. A. Fasc. VIII-IX, pág. 415. Valladolid, 1934-35.

Gratiano Nieto Gallo, *Los fondos visigodos del Museo Arqueológico provincial*. Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, Madrid, 1942.



Lám. I.—Necrópoli visigoda de Alcazarén (Valladolid). Vista general. El primer término, estela discoidea.



Lám. II.—Vasos encontrados en la necrópolis visigoda de Alcazarén (Valladolid).

en la que también apareció una estela de forma análoga a la de Alcazarén, aunque muy mutilada.

Desgraciadamente, dada la remoción que en este yacimiento se ha hecho, no creemos que valga la pena hacer en él excavaciones sistemáticas, y únicamente recogemos aquí la noticia de su existencia con los datos que sobre él hemos podido recabar por lo que puede servir de aportación para el mejor conocimiento de los movimientos del pueblo a que pertenece.

GRATINIANO NIETO GALLO.

El sello del Monasterio de San Benito el Real de Valladolid.

En un documento otorgado en Valladolid el 8 de julio de 1461, con motivo de ciertas diligencias llevadas a cabo por Fray Juan de Gumiel, abad de San Benito el Real, figura un sello céreo del dicho monasterio. El monje archivero, al tomar nota del documento, le describe con todo detalle. Por él sabemos que se ordenaba a la manera de un pequeño retablo; en la parte central la Virgen con el Niño; a un lado, San Benito con báculo y figuras encuadradas en columnas «con pocas labores a lo italiano». Sin duda, pieza de marcado interés, a buen seguro uno de los primeros brotes del Renacimiento, por lo menos con veinticinco años de antelación, al famoso estoque de honor de Iñigo López de Mendoza, conde de Tendilla, y al sello de lacre que el gran Cardenal Mendoza empleara como Arzobispo de Toledo (1).

«Bulla de Pio 2 en la qual confirma a Fr. Antonio de Santa Maria, por Vicario del provincial de los dominicos de España y comete al Prior de San Benito que reforme a San Pablo de Valladolid. Dada en Roma año de 1460, 17 Kal decembris Prontificatas anno 3; en pergamino, sello de plomo. Esta bulla aparece inserta en un proceso de censuras que dio Fr. Joan de Gumiel prior desta casa despues de hauer reformado a San Pablo, para que todos fauoreciesen a los frailes observantes y nadie fuese contrario a la guarda de su reformation. Dado en San Pablo de Valladolid a 8 de julio de 1461, notario Juan Sanchez de Cantalapedra, firmado del prior y con el sello del convento desta casa, que es un retablillo con nuestra señora sentada en medio con su corona, el niño en el brazo izquierdo buelta algo a aquel lado y una berja en medio, esta luego San Benito al lado izquierdo

(1) M. Gómez Moreno, *Sobre el Renacimiento en Castilla*. «Archivo Español de Arte y Arqueología». Tomo I, año 1925.